A portrait of Jonathan Edwards, a man with long, wavy, light-colored hair, wearing a dark coat and a white cravat. He is seated in a red chair, looking slightly to the right. The background is dark and textured. The text is overlaid on the lower half of the portrait.

*Como Puedes Saber Si Eres
Un Verdadero Cristiano*

JONATHAN EDWARDS

CÓMO PUEDES SABER SI ERES UN VERDADERO CRISTIANO

Originalmente titulado *La Verdadera Gracia Diferenciada de la Experiencia de los Demonios* por Jonathan Edwards, 1752

JONATHAN EDWARDS



ÍNDICE

¿TU CREES QUE HAY UN SOLO DIOS?

CREER EN DIOS NO ES PRUEBA DE SALVACIÓN

CONOCER A DIOS EN SI MISMO NO ES PRUEBA DE
SALVACIÓN

EXPERIENCIAS RELIGIOSAS NO SON PRUEBA DE
SALVACIÓN

LAS EXPERIENCIAS VERDADERAMENTE ESPIRITUALES
TIENEN UNA FUENTE DIFERENTE.

UNA VERDADERA EXPERIENCIA ESPIRITUAL TRANSFORMA
EL CORAZÓN.

LAS EXPERIENCIAS ESPIRITUALES GENUINAS TIENEN
DIFERENTES RESULTADOS

LA LUZ DIVINA CAPACITA AL HOMBRE A VER LA BELLEZA
EN CRISTO

LA VISIÓN DE LA BELLEZA DE CRISTO EL MAYOR REGALO
DE DIOS.

1

¿TU CREES QUE HAY UN SOLO DIOS?

“Tú crees que hay un solo Dios. ¡Bien! Aún los demonios creen eso –y tiemblan.” Santiago 2.19

¿Cómo sabes que tú perteneces a Dios? Nosotros vemos en esas palabras en las que algunas personas dependen como una evidencia de su aceptación hacia Dios. Algunas personas piensas que ellas están del todo bien ante Dios si no son tan malas como algunas personas malvadas. Otras personas señalan a su historia familiar o a su membresía en la iglesia local para demostrar que Dios les aprueba. Hay un programa de evangelismo de uso común que hace a las personas ciertas preguntas. Una de sus preguntas es, “Supongamos que usted vaya a morir hoy. ¿Por qué debería Dios dejarle entrar a Su Reino? Y una respuesta muy común es “Yo creo en Dios”. Aparentemente el apóstol Santiago conocía

personas que dijeron la misma cosa: Yo sé que estoy en el favor de Dios, porque yo conozco esas doctrinas religiosas.

Por supuesto que Santiago admite que este conocimiento es bueno. Y no sólo bueno, sino también necesario. Nadie puede ser un Cristiano que no cree en Dios; y mucho más que eso, en el Único Dios Verdadero. Esto es particularmente verdad para aquellos quienes tuvieron la gran ventaja de realmente conocer al apóstol, alguien que podía decirles en experiencia de primera mano con Jesús, el Hijo de Dios. Imagine el gran pecado de una persona, quien conoció a Santiago, y que rechazó creer en Dios! Ciertamente esta sería una condenación mayor. Por supuesto, todos los Cristianos saben que esta creencia en el Único Dios es solamente el inicio de las buenas cosas porque “cualquiera que viene a él debe creer que existe y que es galardonador de aquellos que realmente le buscan” (Heb. 11.6)

Sin embargo, Santiago es claro en que aunque creer es una buena cosa, esto definitivamente no prueba que una persona es salva. Lo que él trata de decir es esto: “Tú sabes que

eres Cristiano y que estás en el favor de Dios. Tú piensas que Dios te permitirá entrar al Cielo, y la prueba es esta, que tú crees en Dios. Pero esa no es evidencia para nada, porque los demonios también creen, y ellos serán seguramente castigados en el infierno”. Los demonios creen en Dios, tu puedes estar seguro de ello! Ellos no solamente creen que ²

Dios existe, pero ellos creen que Dios es un Dios Santo, un Dios aborrecedor del pecado, un Dios de verdad, quién ha prometido juicios, y quien llevará a cabo su venganza sobre ellos. Esta es la razón por la que los demonios “estremecen” o tiemblan –ellos conocen a Dios más claramente que muchos seres humanos, y ellos están temerosos. Con todo, nada en la mente de un hombre, que los demonios pueden experimentar también, es una señal segura de la gracia de Dios en nuestros corazones.

Este argumento puede ser sencillamente volteado. Supongamos que los demonios pueden tener o encontrar dentro de ellos mismos, algo de la gracia salvadora de Dios –

prueba de que podrían ir al cielo. Esto probaría que Santiago erró. ¡Pero que absurdo! La Biblia hace claro que los demonios no tienen esperanza de salvación, y su creencia en Dios no los aparta de su futuro castigo. Por tanto creer en Dios no es prueba de salvación para los demonios, y es seguro decir, que tampoco lo es para las personas.

Los Demonios Tienen Un Conocimiento De Dios.

Esto es visto aún más claramente cuando pensamos acerca de cómo son los demonios. Ellos son perversos; cualquier cosa que ellos experimenten, no puede ser una experiencia santa. El diablo es perfectamente inicuo. “Ustedes pertenecen a su padre, el diablo, y ustedes quieren obedecer a los deseos de su padre. Él fue asesino desde el principio, no retuvo la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando él miente, habla su idioma nativo, porque es mentiroso y padre de mentira” (Juan 8.44) “El que hace lo que es pecaminoso es del diablo, porque el diablo ha sido pecador desde el principio” (1ª Juan 3:8) Por tanto los demonios son llamados espíritus malos, espíritus impíos, poderes de las tinieblas y

así otros tantos apelativos. “Porque nuestra batalla no es contra carne y sangre, pero contra los dirigentes, contra las autoridades, contra los poderes de este mundo oscuro y contra las fuerzas espirituales del mal en las regiones del cielo” (Efesios 6.12)

Así que es sencillo decir que cualquier cosa en las mentes de los demonios no puede ser santa, o dirigir hacia la verdadera santidad por sí misma. Los demonios saben muchas cosas claramente en relación a Dios y a la religión, pero ellos no tienen un conocimiento santo. Las cosas que ellos conocen en sus mentes pueden hacer impresiones en sus corazones – por tanto podemos ver que los demonios tienen sentimientos muy fuertes acerca de Dios; tan fuertes, de hecho, que ellos se estremecen. Pero esos no son sentimientos santos porque ellos no tienen nada que ver con la obra del Espíritu Santo. Si esta es verdad de la experiencia de los demonios, también es verdad para la experiencia de los hombres.

Tome en cuenta que no importa qué tan genuinos, sinceros y poderosos esos pensamientos y sentimientos sean. Los

demonios, siendo criaturas espirituales, conocen a Dios en una manera que los hombres de la tierra no hemos podido conocer. Su conocimiento de la existencia de Dios es más concreto que el conocimiento de cualquier ³ hombre pudiera ser. Porque ellos están atrapados en una batalla contra las fuerzas del bien, ellos tienen un conocimiento sincero también. En una ocasión Jesús lanzó fuera unos demonios. “¿Qué quieres con nosotros, Hijo de Dios?” gritaron. “¿Has venido aquí a torturarnos antes del tiempo señalado? (Mateo 8:29) ¿Cuál podría ser una posible experiencia más clara que esta? Sin embargo, mientras sus pensamientos y sentimientos son genuinos y poderosos, no son santos.

También podemos ver que los objetos santos de sus pensamientos no hacen sus pensamientos y sentimientos santos. ¡Los demonios saben que Dios existe! Mateo 8:29 Muestra que ¡ellos saben más acerca de Cristo que lo que mucha gente sabe! Ellos están profundamente apercibidos de que Jesús les juzgará un día, porque Él es santo. Pero es claro que pensamientos y sentimientos genuinos, sinceros y poderosos acerca de lo que es santo, de las cosas

espirituales, no es evidencia de la Gracia de Dios en el corazón. Los demonios tienen esas cosas, y miran hacia delante al eterno castigo en el infierno. Si los hombres no tienen más de lo que los demonios tienen, ellos sufrirán de la misma manera.

2

EL CONOCIMIENTO DE DIOS, EN SÍ MISMO, NO ES PRUEBA DE SALVACIÓN.

Podemos hacer varias conclusiones basados en estas verdades. Primero, que no importa cuánto conozca la gente acerca de Dios y la Biblia, no es una señal segura de salvación. El diablo antes de su caída, fue una de las estrellas matutinas brillantes, una llama de fuego, una excelencia en fuerza y sabiduría (Isaías 14:12, Ezequiel 28:12-19).

Aparentemente, como uno de los ángeles en jefe, Satanás conocía mucho acerca de Dios. Ahora que está caído, su pecado no ha destruido sus memorias de ese entonces. El

pecado destruye la naturaleza espiritual, pero no las habilidades naturales, tal como la memoria. En cuanto a que los ángeles caídos tienen muchas habilidades naturales quizá podemos ver algunos versículos en la Biblia, por ejemplo Efesios 6:12 “Porque nuestra batalla no es contra carne y sangre, sino contra los gobernadores, contra las autoridades, contra los poderes del mundo en tinieblas y contra las fuerzas espirituales de maldad en las regiones del cielo” Del mismo modo, la Biblia dice que Satanás es “más astuto” que otros seres creados. (Génesis 3:1, también 2ª Corintios 11:3, Hechos 13:10) Por tanto, podemos ver que el Diablo desde siempre ha tenido una gran habilidad mental y que es capaz de conocer mucho acerca de Dios, del mundo visible e invisible y muchas otras cosas. Desde que su trabajo en el principio fue ser un ángel en jefe delante de Dios, es solamente natural que el entendimiento de esas cosas siempre han estado en primordial importancia para él, y que todas sus actividades tienen que ver con esas áreas de pensamientos, sentimientos y conocimientos.

Porque fue su empleo original ser uno de los ángeles delante del mismo rostro de Dios, y el pecado no destruye la memoria, es claro que Satanás conoce más acerca de Dios ⁴ que cualquier otro ser creado. Después de la caída, podemos ver desde sus actividades como tentador, etc., (Mateo 4:3) que él ha estado pasando su tiempo incrementando su conocimiento y sus aplicaciones prácticas. Que su conocimiento es grande puede ser visto, en cuán tramposo es, cuando está tentando a la gente. La astucia de sus mentiras muestra cuán inteligente es él. Seguramente él no podría manejar su engaño tan bien sin un actual y verdadero conocimiento de los hechos.

Este conocimiento de Dios y sus obras es desde el mero inicio. Satanás estuvo allí desde la creación como Job 38.4–7 muestra: ¿“Dónde estabas tú cuando puse los cimientos de la tierra? Dime, si tu entiendes... cuando las estrellas matutinas cantaban juntas y todos los ángeles gritaban de alegría?” Así que él debe saber mucho acerca del modo en que Dios creó el mundo y cómo el gobierna todos los eventos en el universo. Aún más allá, Satanás ha visto como Dios ha

trabajado su plan de redención en el mundo; y no como un inocente espectador, sino como un enemigo activo de la gracia de Dios. Él vio a Dios obrar en las vidas de Adán y Eva, en Noé, Abraham, y David. Él debe haber tenido un especial interés en la vida de Jesucristo, el Salvador de los hombres, la Palabra de Dios encarnada. ¿Qué cercanamente vio a Cristo? ¿Qué tan cuidadosamente observó sus milagros y escuchó a Sus Palabras? Esto es porque Satanás se ha preparado a sí mismo contra la obra de Cristo y esto es para su tormento y angustia que Satanás ha mirado la obra de Cristo desarrollarse exitosamente.

Satanás, entonces, sabe mucho acerca de Dios y la obra de Dios. Él conoce el cielo de primera mano. El conoce también el infierno, con un conocimiento persona como el primer residente y ha experimentado sus tormentos por todos estos miles de años. Él debe tener un gran conocimiento de la Biblia: al menos, podemos ver que conoció suficiente para intentar tentar a nuestro Salvador. Más allá, él ha tenido años de estudio de los corazones de los hombres, sus campos de batalla donde él pelea contra nuestro Redentor. Qué labor,

qué esfuerzo extenuante y cuidado ha tenido el Diablo sobre los siglos que ha engañado a los hombres. Sólo un ser con su conocimiento y experiencia de la obra de Dios, y el corazón del hombre, podría imitar tan bien la religión verdadera y transformarse a sí mismo en un ángel de luz (2ª Corintios 11.14)

Por tanto, podemos ver que no hay cantidad de conocimiento de Dios y religión que pueda probar que una persona ha sido salvada de su pecado. Un hombre podría hablar de la Biblia, Dios y la Trinidad. Él puede ser capaz de predicar un sermón acerca de Jesucristo y todo lo que Él ha hecho. Imagine, alguien podría ser capaz de hablar acerca del camino de salvación y la obra del Espíritu Santo en los corazones de los pecadores, quizás aún suficiente para mostrarle a otros cómo llegar a ser Cristianos. Todas esas cosas podrían edificar la iglesia y alumbrar al mundo, aun así no es una prueba segura de la gracia salvadora de Dios en el corazón de una persona. ⁵

Esto también podría ser visto para gente que meramente está de acuerdo con la Biblia, esto no es una señal segura de salvación. Santiago 2:19 muestra que los demonios realmente, verdaderamente, creen la verdad. Tal como ellos creen que hay un Dios ellos están de acuerdo con toda la verdad de la Biblia. El diablo no es herético: todos los artículos de su fe están firmemente establecidos en la verdad.

Esto debe ser entendido, que cuando la Biblia habla acerca de creer que Jesús es el Hijo de Dios, como prueba de la gracia de Dios en el corazón, la Biblia quiere decir que no es meramente un “estar de acuerdo” con la verdad, sino de otra forma de creer. “Cada uno que cree que Jesús es el Cristo es nacido de Dios” (1ª Juan 5:1) Este otro tipo de creer es llamada “la fe de los elegidos de Dios y el conocimiento de la verdad que nos lleva a la piedad”. (Tito 1:1) Hay una retención espiritual de la verdad, la cual será explicada más adelante.

3

EXPERIENCIAS RELIGIOSAS NO SON PRUEBA DE SALVACIÓN.

Algunas personas tienen fuertes experiencias religiosas, y creen que estas son una prueba de la obra de Dios en sus corazones. Frecuentemente estas experiencias dan a la gente una sensación de importancia en el mundo espiritual, y de la realidad de las cosas divinas. Sin embargo, estas, tampoco, no son una prueba segura de la salvación. Los demonios y los seres humanos condenados tienen muchas experiencias espirituales las cuales tienen un gran efecto en las actitudes de su corazón. Ellos viven en el mundo espiritual y ven de primera mano como es éste. Sus sufrimientos les muestran el valor de la salvación y el valor del alma humana en el modo más poderosamente imaginable. La parábola de Lucas capítulo 16 enseña esto claramente, el hombre en sufrimiento pide que Lázaro pueda ser enviado a decirle a sus hermanos, para evitar ese lugar de tormento. Sin duda la gente en el infierno ahora tiene otra idea de lo vasta que es la eternidad, y de la pequeñez de la

vida. Ellos están completamente convencidos de que todas las cosas de esta vida no son importantes cuando son comparadas con las experiencias del mundo eterno. La gente que está en el infierno tiene un gran sentido de lo precioso que es el tiempo, y de las maravillosas oportunidades que tiene la gente que tiene el privilegio de escuchar el Evangelio. Ellos están completamente apercibidos de lo estúpido de su pecado, de desperdiciar las oportunidades e ignorar las advertencias de Dios. Cuando los pecadores se dan cuenta por su experiencia personal el resultado final de su pecado hay “llanto y rechinar de dientes” (Mateo 13:42) Así, aún las más poderosas experiencias religiosas no son una señal segura de la Gracia de Dios en el corazón.

Los demonios y las personas condenadas también tienen un fuerte sentido de la majestad de Dios y de su poder. El poder de Dios es más claramente desplegado en su ejecución de la venganza divina sobre sus enemigos. “Qué si Dios, escogiendo mostrar su ira y dar a conocer su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para ⁶ destrucción”. Temblando los demonios esperan su castigo

final, bajo el fuerte sentido de la majestad de Dios. Ellos lo sienten ahora, por supuesto, pero en el futuro se les mostrará en el más alto grado, cuando el Señor Jesús, “sea revelado de los cielos en fuego abrasador con sus ángeles poderosos” (2ª Tesalonicenses 1:7). En ese día, ellos desearán huir a dónde sea, esconderse de la presencia de Dios. “Miren, él está llegando en las nubes, y cada ojo lo verá, aún aquellos que lo horadaron; y toda la gente de la tierra llorará por causa de él” (Apocalipsis 1:7) Así que cada ojo lo verá en la gloria de Su Padre. Pero obviamente, no todos los que lo vean serán salvados.

OBJECCIÓN #1 – La Gente Es Diferente De Los Demonios.

Ahora, es posible que algunas personas puedan objetar a todo esto, diciendo que los hombres no piadosos de este mundo son bastante diferentes de lo que son los demonios. Ellos están bajo diferentes circunstancias y son diferente tipo de seres también. Un objetor podría decir, “Esas cosas que son visibles y presentes para los demonios son invisibles y futuras para los hombres. Además, la gente ha tenido la

desventaja de tener cuerpos, que restringen el alma, y no permiten a la gente ver esas cosas espirituales de primera mano. Por tanto, aún los demonios tienen un gran conocimiento y experiencia personal de las cosas de Dios, y no tienen gracia, la conclusión no aplica para mí.” O pongámoslo de otra manera: si la gente tiene esas cosas en esta vida, esto podría ser una señal segura de la gracia de Dios en sus corazones.

En respuesta, estoy de acuerdo en que no hay hombre en esta vida que haya tenido el grado de esas cosas que los demonios tienen. No hay persona que haya temblado, en la misma proporción de temor con que los demonios tiemblan. No hay hombre, en esta vida, que puede alguna vez tener el mismo tipo de conocimiento que tiene el Diablo. Es claro que los demonios y los hombres condenados entienden lo vasto de la eternidad, y la importancia del otro mundo, más que una cualquier persona viviente, y por tanto ellos ansían la salvación aún más.

Pero podemos ver que los hombres en este mundo pueden tener experiencias del mismo tipo tales como las de los demonios y la gente condenada. Ellos tienen la misma perspectiva mental, las mismas opiniones y emociones, y el mismo tipo de impresiones en la mente y corazón. Note, que para el apóstol Santiago este es un argumento convincente. Él asegura que si la gente piensa que creer en Dios es una prueba de la gracia de Dios, en realidad, esto no es una prueba, porque los demonios creen igualmente. Santiago no está refiriéndose al acto de creer solamente, pero también a las emociones y acciones que van junto con esa creencia. El acto de estar temblando es un ejemplo de las emociones del corazón. Esto muestra que si la gente tiene el mismo tipo de perspectiva mental, y responde desde el corazón en el mismo modo, esta no es una señal segura de gracia. ⁷

La Biblia no manifiesta en qué proporción la gente de este mundo puede ver a la gloria de Dios, y esto no teniendo la gracia de Dios en sus corazones. No se nos dice exactamente a que grado Dios se revela a sí mismo a cierta gente, y en qué proporción ellos responderán en sus

corazones. Es muy deseable decir que si una persona tiene una cierta cantidad de experiencia religiosa, o una cierta cantidad de verdad, ellos deben ser salvos. ¡Quizás es aún posible que algunas personas no salvadas tengan aún experiencias mayores que las de algunos que tienen gracia en sus corazones! Así que es erróneo poner atención en experiencias o conocimiento en términos de cantidad. Hombres que tienen una genuina obra del Espíritu Santo en sus corazones tienen experiencias y conocimientos de otro tipo.

OBJECCIÓN #2. Las Personas Pueden Tener Sentimientos Religiosos Que Los Demonios No Pueden Tener.

Hasta este punto, alguno podría responder a esta idea diciendo, “Estoy de acuerdo con usted. Veo que creer en Dios, ver Su majestad y santidad, y conocer que Jesús murió por los pecadores no prueba que haya gracia en mi corazón. Estoy de acuerdo en que los demonios pueden conocer esas cosas también. Pero yo tengo algunas cosas que ellos no

tienen. Yo tengo gozo, paz y amor. Los demonios no pueden tener esto, así que esto debe probar que soy salvo.”

Sí, es verdad que usted tiene algo más de lo que un demonio puede tener, pero eso es nada mejor de lo que un demonio podría tener. La experiencia personal del amor, gozo, etc. quizás no sea porque ellos tienen algo en ellos diferente de lo que un demonio tiene, sino sólo distintas circunstancias. Las causas, u orígenes, de sus sentimientos son los mismos. Esto es por qué sus experiencias no son mejores que aquellas que tienen los demonios. Para explicar un poco más:

Todas la cosas que hemos discutido antes acerca de los demonios y las personas condenadas, viene por dos motivos principales, el entendimiento natural y el amor propio. Cuando ellos piensan en ellos mismos, esas dos cosas son las que determinan sus sentimientos y respuesta. El entendimiento natural les muestra que Dios es santo, mientras que ellos son malvados. Dios es infinito, pero ellos limitados. Dios es poderoso, pero ellos débiles. El amor propio les da un

sentido de importancia de la religión, la eternidad y un deseo por la salvación. Cuando esos dos motivos obran juntos, los demonios y los hombres condenados llegan a estar apercebidos de la asombrosa majestad de Dios, quien saben que será su Juez. Ellos saben que el juicio de Dios será perfecto y su castigo será eterno. Por tanto, esos dos motivos juntos con sus sentidos les traerán angustia en ese día del juicio, cuando ellos vean que se manifiesta la gloria de Cristo y de Sus santos.

La razón por la que mucha gente siente gozo, paz y amor hoy día, mientras los demonios no, pueden ser más debido a sus propias circunstancias, más que por cualquier ⁸ diferencia en sus corazones. Los motivos en sus corazones son los mismos. Por ejemplo, el Espíritu Santo ahora trabaja en el mundo guardando a la humanidad de ser tan malvado como podría llegar a ser (2ª Tesalonicenses 2:7). Esto es en contraste con los demonios, quienes son tan malvados como pueden llegar a ser todo el tiempo. Es más, Dios en su misericordia da dones a la gente, tal como la lluvia para las cosechas (Mateo 5:45), calor del sol, etc. Y no sólo eso, sino

que frecuentemente la gente recibe muchas cosas en su vida que les proporcionan felicidad, tales como relaciones personales, placeres, música, buena salud y mucho más. Lo más importante de todo, mucha gente ha escuchado las buenas nuevas de esperanza: Dios ha enviado un Salvador, Cristo Jesús, quien murió para salvar a los pecadores. En esas circunstancias, el entendimiento natural de la gente puede llevarles a sentir cosas que los demonios jamás podrán.

El amor propio es una fuerza poderosa en los corazones de los hombres, suficientemente fuerte sin gracia para motivar a las personas a amar a los que los aman. “Pero si aman a los que los aman, ¿qué crédito tiene? Aún los pecadores aman a los que les aman” (Lucas 6:32) Es algo natural para una persona que ve a Dios siendo misericordioso, y quien conoce que ellos no son tan malos como podrían ser, para, por tanto, estar seguros del amor de Dios por ellos. Si tu amor por Dios viene sólo de tus sentimientos porque Dios te ama, o porque has oído que Cristo murió por ti, o algo similar, la fuente de

tu amor a Dios es únicamente amor propio. Esto reina en los corazones de los demonios también.

Imagine las circunstancias de los demonios. Ellos saben que son incontrolables en su maldad. Ellos conocen a Dios como enemigo y saben que siempre lo será. Aunque ellos están sin esperanza, aún siguen peleando activamente. Sólo piense, ¿qué si ellos tuviesen algo de la esperanza que tiene la gente? ¿Qué si los demonios, con su conocimiento de Dios, tuviesen su perversidad controlada? ¿Imagine usted si un demonio, después de todo lo que teme el juicio de Dios, fuese repentinamente dirigido a pensar que Dios podría ser su amigo? ¿Que Dios podría perdonarle y permitirle, pecar y todo, en el cielo? ¡Oh, el gozo, el maravillarse, la gratitud veríamos! ¿No sería este demonio un gran adorador de Dios, ya que, después de todo, todos aman a las personas que los aman? ¿Qué otra cosa podría motivarle a sentimientos tan poderosos y sinceros? ¿Hay alguna duda del por qué tanta gente esté engañada en esta forma? Especialmente desde que la gente tiene demonios que promueven esta falsa

ilusión. Ellos han estado promoviendo esto ya por muchos siglos, y desgraciadamente son bastante buenos haciéndolo.

4

LAS EXPERIENCIAS VERDADERAMENTE ESPIRITUALES TIENEN UNA FUENTE DIFERENTE.

Ahora hemos llegado al siguiente cuestionamiento, ¿si todas estas experiencias variadas y sentimientos tienen su procedencia de nada más que lo que los demonios son capaces de hacer, qué clase de experiencias son realmente espirituales y santas? ¿Qué ⁹ tengo que encontrar en mi propio corazón como una señal segura de la gracia de Dios allí? ¿Cuáles son las diferencias que se muestran procedentes del Espíritu Santo?

Esta es la respuesta: Aquellos sentimientos y experiencias que son buenas señales de la gracia de Dios en el corazón

difieren de las experiencias de los demonios en su fuente y en sus resultados.

La fuente es el sentido de abrumadora santa hermosura y belleza de las cosas de Dios. Cuando una persona se aferra en su mente, o mejor aún, cuando siente su propio corazón quedar cautivo por la cualidad atrayente de lo Divino, esta es una señal inequívoca de la obra de Dios.

Los demonios y los condenados en el infierno no experimentarán ni hoy ni nunca, ni aún lo más pequeñito de esto. Antes de su caída, los demonios tenían este sentido de Dios. Pero en su caída, lo perdieron, lo único que podían perder en cuanto a su conocimiento de Dios. Hemos visto cómo los demonios tienen ideas muy claras en cuanto a qué tan poderoso es Dios, en cuanto a su justicia, santidad y demás. Ellos conocen muchos hechos sobre Dios. Pero ahora, ellos no tienen ni idea acerca de cómo es Dios. ¡Ellos no pueden saber cómo es Dios tal como un ciego no puede conocer los colores! Los demonios pueden tener un sentido fuerte de la asombrosa majestad de Dios, pero ellos no ven

su belleza. Ellos han observado Su obra entre la raza humana por estos miles de años, de verdad la más cercana atención; pero ellos nunca han visto un atisbo de Su belleza. No importa cuánto sepan de Dios (y hemos visto que saben mucho de verdad) el conocimiento que ellos tienen nunca los llevará a este conocimiento más alto y espiritual de cómo es Dios. Al contrario, entre más conocen a Dios, más Lo odian. La belleza de Dios consiste primordialmente en su santidad o excelencia moral, y esto es lo que ellos más odian. Es porque Dios es santo, que los demonios Lo odian. Uno podría suponer que si Dios fuese menos santo, los demonios le odiarían menos. Sin lugar a dudas los demonios odiarían cualquier Ser santo, no importando que Él fuese de otra manera. ¡Pero seguramente ellos odian este Ser mucho más, por ser infinitamente santo, infinitamente sabio e infinitamente poderoso!

La gente malvada, incluyendo a los vivientes, en el día del juicio verán todo lo que hay que ver de Cristo Jesús, excepto Su belleza y hermosura. No hay cosa alguna de Cristo que podamos pensar, que no será puesta ante ellos en la luz más

fuerte en tal día brillante. Los malvados verán a Jesús “viniendo en las nubes con gran poder y gloria.” (Marcos 13.26) ellos verán su gloria manifiesta, la cual es mucho más grande de los que es posible que podamos imaginar. Usted sabe que los malvados serán profundamente convencidos de todo lo que Cristo es. Ellos serán convencidos acerca de Su omnisciencia, tal como verán todos sus pecados otra vez y los evaluarán. Ellos podrán conocer de primera mano la justicia de Cristo, así como sus sentencias sean anunciadas. Su autoridad será hecha absolutamente convincente cuando toda rodilla se doble, y toda lengua confiese que Jesús ¹⁰ es el Señor. (Filipenses 2:10,11) La majestad divina será impresa sobre ellos en una forma bastante efectiva, tal como sean vaciados los malvados al infierno, y entren en su estado final de muerte y sufrimiento (Apocalipsis 20:14-15) Cuando eso pase, todo su conocimiento de Dios, así como verdadero y poderoso pueda ser, será valorado en nada, y en menos que nada, porque no verán la belleza de Cristo.

Por lo tanto, es este ver la belleza de Cristo lo que hace la diferencia entre la gracia salvadora del Espíritu Santo, y las

experiencias de los demonios. Este vislumbre o sentido es lo que hace diferente de cualquier otra cosa la experiencia de un verdadero Cristiano. La fe de la elección de Dios está basada en esto. Cuando una persona ve la excelencia del evangelio, percibe la belleza y hermosura del divino plan de salvación. Su mente es convencida de que es de Dios y lo cree con su corazón. Como el apóstol Pablo dijo en 2ª Corintios 4:3-4, “aún si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto. El dios de este siglo ha cegado las mentes de los incrédulos, para que no puedan ver la luz del evangelio de la gloria de Cristo, quien es la imagen de Dios.” Esto es para decir. Como fue explicado antes, que los incrédulos podrán ver que hay un evangelio y entender los hechos del mismo, pero no pueden ver su luz. La luz del evangelio es la gloria de Cristo, su santidad y hermosura. Inmediatamente después de esto leemos 2ª Corintios 4:6 “Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.” Claramente, es su

divina luz, brillando dentro de nuestros corazones, que nos permite ver la belleza del evangelio y tener una fe salvadora en Cristo. Esta luz sobrenatural nos muestra la belleza superlativa y hermosura de Jesús, y nos convence de Su suficiencia como nuestro Salvador. Solamente tal glorioso y majestuoso Salvador puede ser nuestro Mediador, parado entre la culpa, los pecadores merecedores del infierno, tales como nosotros, y un Dios infinitamente santo. Esta luz sobrenatural nos da un sentido de Cristo que nos convence de una manera que ninguna otra cosa podría hacerlo.

5

UNA VERDADERA EXPERIENCIA ESPIRITUAL TRANSFORMA EL CORAZÓN.

Cuando el más malvado pecador es llevado a ver la hermosura divina de Cristo, no sigue especulando porqué Dios debería interesarse en él, para salvarle. Antes, él no podía entender cómo la sangre de Cristo pudiera pagar la pena de sus pecados. Pero ahora puede ver el precio de la

sangre de Cristo y cómo es digna de ser aceptada como el rescate por el peor de los pecados. Ahora su alma puede reconocer que es aceptada por Dios, no por quién es, sino por el valor que Dios puso en la sangre, obediencia e intercesión de Cristo. El mirar a este precio y a este valor, le da descanso al alma pobre y culpable, el cual no podrá encontrar en ningún sermón o folleto. 11

Cuando una persona llega a ver el fundamento apropiado de fe y confianza con sus propios ojos, esto es fe salvadora. “Porque la voluntad de mi Padre es que cualquiera que vea al Hijo y crea en Él tenga vida eterna.” (Juan 6:40) “He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra. Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti; porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.” (Juan 17:6–8)

Es esta visión de la divina belleza de Cristo que cautiva las voluntades y atrae los corazones de los hombres. Una visión de la grandeza manifiesta de Dios en Su gloria puede abrumar a los hombres, y ser más de lo que ellos pueden soportar. Esto será visto en el día del juicio, cuando los malvados serán traídos delante de Dios. Ellos serán abrumados, sí, pero la hostilidad del corazón permanecerá en toda su fuerza y la oposición de la voluntad continuará. Pero del otro lado, un sencillo rayo de la moral y espiritual gloria de Dios y de la suprema hermosura de Cristo brilló en su corazón venciendo toda hostilidad. El alma es inclinada a amar a Dios como si por un poder omnipotente, así que ahora no solamente el entendimiento, sino el completo ser recibirá y abrazará al amado Salvador.

Este sentido de la belleza de Cristo es el inicio de la verdadera fe salvadora en la vida de un verdadero convertido. Esto es bastante diferente de cualquier sentimiento vago de que Cristo le amó o murió por él. Estas clases de sentimientos borrosos pueden causar una clase de amor y gozo, porque la persona siente una gratitud por

escapar del castigo de su pecado. En realidad, esos sentimientos están basados en el amor propio, y de ninguna manera en un amor por Cristo. Es triste que muchas personas estén engañadas por esta fe falsa.

Por el otro lado, un vistazo de la gloria de Dios en la faz de Cristo Jesús motiva en el corazón un supremo y genuino amor por Dios. Esto es porque la luz divina muestra la excelente hermosura de la naturaleza de Dios.

Un amor basado en esto es lejanamente por encima de cualquier cosas proveniente del amor propio, el cual, los demonios pueden tener así como los hombres. El amor verdadero de Dios el cual viene por el vislumbre de Su belleza causa un gozo espiritual y santo en el alma; un gozo en Dios y regocijo en Él. No hay regocijo en nosotros mismos, pero más bien sólo en Dios.

6

LAS EXPERIENCIAS ESPIRITUALES GENUINAS TIENEN DIFERENTES RESULTADOS.

La visión de la belleza de las cosas divinas provoca verdaderos deseos de buscar las cosas de Dios. Esos deseos son diferentes de los deseos de los demonios, los cuales vienen porque los demonios saben que la maldición les espera, y ellos quisieran que esto de alguna forma fuese de otra manera. Los deseos que vienen de ver la belleza de Cristo son deseos naturales libres, como un bebé deseando leche. Porque esos deseos son tan diferentes de su ¹² falsificación, ellos ayudan a distinguir experiencias genuinas de la gracia de Dios de las falsas.

Las experiencias espirituales falsas tienen una tendencia a causar orgullo, lo cuál es la especialidad del diablo. “El no debe ser un recién convertido, o puede llegar a engrairse y caer bajo el mismo juicio del diablo” (1ª Timoteo 3:6) El orgullo es el inevitable resultado de las falsas experiencias

espirituales, aun cuando ellas están cubiertas con un disfraz de gran humildad. Las falsas experiencias están enamoradas con la persona en sí misma y crece consigo misma. Este vive mostrándose a sí mismo en una forma u otra. Una persona puede tener un gran amor por Dios, y ser orgullosa de la grandeza de su amor. Él puede ser muy humilde, y muy orgulloso de verdad de su humildad. Pero las emociones y experiencias que vienen de la gracia de Dios son exactamente opuestas a esto. La verdadera obra de Dios en el corazón produce humildad. No causa ningún tipo de ostentación o auto-exaltación. Ese sentido de la impresionante, santa, gloriosa belleza de Cristo asesina el orgullo y humilla el alma.

La luz de la hermosura de Dios y solo eso, muestra al alma su propia fealdad. Cuando una persona realmente se aferra a esta, inevitablemente comienza un proceso de hacer a Dios mayor y mayor y a sí mismo menor y menor.

Otro resultado de la obra de la gracia de Dios en el corazón es que la persona odiará todo lo perverso y responderá a

Dios con un corazón santo y una vida santa. Las falsas experiencias pueden causar una cierta cantidad de celo, y aún un gran trato de lo que es comúnmente llamado religión. Sin embargo no es un celo por las buenas obras. Su religión no es un servicio a Dios, sino más bien un servicio para consigo mismo. Esto es como el apóstol Santiago se puso a sí mismo en el mismo contexto, “Tú crees que hay un Dios. Qué bien! Aún los demonios creen eso –y tiemblan. Tu hombre necio, ¿quieres evidencia de que la fe sin obras es inútil?” (Santiago 2:19–20) En otras palabras, las obras, o buenas obras, son evidencia de una genuina experiencia de la gracia de Dios en el corazón. “Nosotros sabemos que le hemos conocido en que obedecemos sus mandamientos. El hombre que dice: “Yo le conozco,” pero no hace sus mandatos es un mentiroso, y la verdad no está en él.” (1ª Juan 2:3–4) Cuando el corazón ha sido deleitado por la hermosura de Cristo, ¿de qué otra manera podría responder?

7

LA VISIÓN DE LA BELLEZA DE CRISTO

EL MAYOR REGALO DE DIOS.

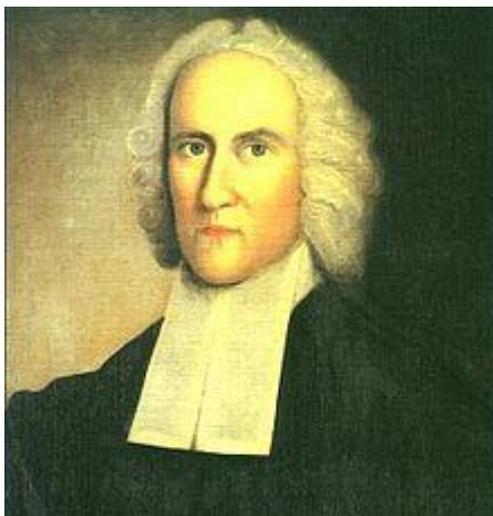
¡Cuán excelente es la bondad interior y la religión verdadera que viene de la visión de la belleza de Cristo! Aquí tiene usted las más maravillosas experiencias de los santos y de los ángeles en el cielo. Aquí usted tiene la mejor experiencia de Cristo Jesús en sí mismo. Aún siendo nosotros meras criaturas, esto es una clase de participación en la belleza propia de Dios. “A través de esto él nos ha dado grandes y preciosas promesas para ¹³ que a través de ellas participemos de la divina naturaleza” (2ª Pedro 1:4) “Dios nos disciplina para nuestro bien, para que participemos de su santidad” (Hebreos 12:10) Por causa del poder de su divina obra, hay un mutuo endeudamiento de Dios y Su gente. “Dios es amor. El que vive en amor, vive en Dios y Dios en él” (1ª Juan 4:16)

Esta relación especial tiene que hacer que la persona sea envuelta como feliz y bendecida como cualquier criatura en existencia. Este es un regalo especial de Dios, el cual él da solamente a sus favoritos especiales. Oro, plata, diamantes y reinos terrenales dados por Dios a la gente que la Biblia llama perros y cerdos. Pero su mayor regalo de contemplar la belleza de Cristo, es la bendición especial de Dios a Sus hijos queridos. Carne y sangre no puede dar este regalo: solamente Dios puede otorgarlo. Este fue el regalo especial, por el cual Cristo murió para obtener para Sus elegidos. Esta es la más grande muestra de su amor eterno, el mejor fruto de su trabajo, y la más preciosa compra de su sangre.

Por medio de este regalo, más que cualquier otra cosa, los santos brillan como luces en el mundo. Su regalo, más que otra cosa, es su bienestar. Es imposible que el alma que posee este regalo pudiera perecer. Este es el regalo de la vida eterna. Esta es la vida eterna iniciada: aquellos que lo tienen no podrán morir jamás. Este es el amanecer de la luz de gloria. Esto viene del cielo, y tiene una calidad celestial, y llevará a sus portadores al Cielo. Aquellos que tengan este

regalo pueden deambular en el desierto o ser golpeados por las olas en el océano, pero ellos aparecerán en el cielo al final. Allí la chispa celestial será hecha perfecta e incrementada. En el cielo las almas de los santos serán transformadas en una brillante y pura llama, y ellos brillarán fuertemente como el sol en el reino de su Padre. Amén.

+



Jonathan Edwards

Jonathan Edwards (5 de octubre de 1703 – 22 de marzo de 1758) Fue un teólogo, pastor congregacional y misionero para los nativos americanos durante la época colonial. Es conocido como uno de los más grandes y profundos teólogos protestantes en la historia de los Estados Unidos. Su obra tiene un alcance muy amplio, pero suele ser a menudo asociada con su defensa de la teología calvinista y el patrimonio puritano.

Diseño

Raul Loyola Román

<https://www.facebook.com/raul.loyolaroman>

